



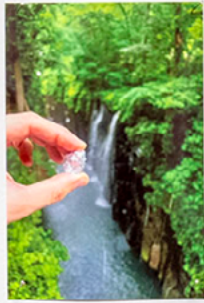
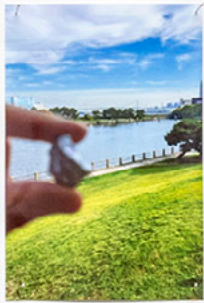
D21

AFECTO EXTRATERRESTRE

JAVIER GONZÁLEZ PESCE

CAT. #98







AFECTO EXTRATERRESTRE

JAVIER GONZÁLEZ PESCE

Una exposición como un sistema hecho de esculturas mecánicas con la finalidad de interpretar, en el espacio físico mundano, el comportamiento del espacio fenomenológico extramundano.

“...el hecho es que haya mucha menos diferencia entre la materia orgánica y la inorgánica de lo que solemos suponer. En última instancia, toda la materia, viva o inerte, está sujeta al mismo ciclo de organización y descomposición, aunque la velocidad a la que se producen estos procesos sea muy diferente. En este sentido, los planetas, las estrellas, las galaxias —y, podría decirse, todo el universo— no son tan diferentes de nuestros cuerpos. Así que quizá no sea imposible aprender algo de la longevidad de la piedra, al tiempo que le enseñamos nuestra capacidad de ser conscientes”.

Elena Shaposhnikova

Me formé como escultor. La escultura es el lenguaje que padezco cuando pienso en mi trabajo y todo lo que involucra su producción. Por otra parte, siempre he tenido el impulso, la tendencia a generar piezas que se mueven. La escultura no tiende a asociarse a comportamientos como el movimiento, el que es más propio de los cuerpos que están vivos. Siempre he interactuado con el mundo de las cosas estáticas, como intuyendo que dentro de ellas habita algún poder, alguna capacidad. En este sentido, las esculturas, o incluso las piedras u otros cuerpos inmóviles, siempre me han parecido un poco seres, cuerpos misteriosos con la capacidad de comunicar, a partir de señales leves, como zumbidos de baja frecuencia. Estas señas, esta especie de comunicación silenciosa de la escultura (y lo inanimado en general), es una manera que el mundo tiene de establecer conexiones en el espacio. De esta manera los cuerpos (vivos o no) tienden a generar sistemas

interconectados, como constelaciones. El silencio de la constelación es una manifestación de su enigmático comportamiento, el que -independiente que ha sido de interés humano desde tiempos remotos- solo hemos podido, incipientemente interpretar, asistidos por los sofisticados avances de la técnica científica.

El pensamiento científico ha sido una importante influencia a mi trabajo. Caminaba un día en el bosque cuando me encontré con una gran roca. Despojada de todo elemento simbólico, este gran cuerpo geológico me pareció una especie de escultura prototípica, pura, genuina, antigua, contra-intelectual. Me pregunté por las condiciones que hacen de este volumen emparentable a la escultura. Consideré a la roca como; silenciosa, enigmática, de una presencia disruptiva respecto del entorno, poseedora de una superficie drástica, dócil y rebelde al mismo tiempo, estática. Todas estas características son puntos de encuentro formales entre esculturas y piedras.

Desplacé mi pensamiento a un territorio distante por sobre mi cabeza y más allá del planeta, visualicé otros tipos de piedra, rocas espaciales;

meteoritos y asteroides. Estos son similares a sus símiles terrestre, pero a su diferencia, saben volar, no cesan de moverse. Ante este pensamiento comprendí que la roca terrestre no está detenida, o al menos la detención no es su disposición. En nuestro planeta las piedras han encontrado una superficie que tiene la capacidad de oponerse al trazado que su energía proyecta hacia el centro gravitacional de la tierra. La roca parece estática, pero está empujando con una energía equivalente a su peso, que es la manifestación cuantificable de su deseo de movimiento. Esta visión me llevó a comprender que la fenomenología física que afecta a la escultura (o a cualquier otro volumen con masa), no es constante en el resto universo. Esto quiere decir que lo que determina a la escultura en cuanto a su comportamiento (habitualmente) estático, es en realidad una condición que no es propia de la materia, sino del ambiente terrestre y como este influye sobre la materia. Fuera de nuestro planeta los cuerpos se desplazan como imantados a la anatomía del espacio y sus movimientos. En el espacio exterior el movimiento es constante. Una piedra que no conoce el suelo tampoco conoce la detención. En este punto comencé a desear realizar mi práctica artística en un territorio extraterrestre (portador de

nuevas condiciones físicas y ambientales). Ente la frustración de entender como imposible la práctica de una escultura extraterrestre, he intentado producir mi práctica en un espacio material que interpreta al comportamiento de la materia fuera de los límites de nuestro planeta.

¿Que es un afecto extraterrestre?

“Lo contrario del caos es el cosmos. Al igual que los cosméticos, el caos significa belleza y armonía.”

Anton Vidokle

Con la esperanza de influenciar al espectador y sus lecturas de mi exhibición, instalé en el muro de la galería D21 la siguiente frase: *“El universo es una extensión llena de obscuridad. Esta obscuridad radical esconde la anatomía del sistema que conecta a todas las partes que se encuentran suspendidas en este espacio. La ilusión que el pensamiento humano nos propone, es que entre una cosa y otra hay una distancia llena de vacío, cuando en realidad ese espacio que no vemos está colmado. Todo está en contacto, todo*

en el universo se acaricia por medio de ondas invisibles pero llenas de materia. El universo es una construcción eterna y vasta hecha de las formas materiales difíciles de percibir. Esta exposición habita el deseo de interpretar esas formas masivas de comportamiento material extraterrestre, tan esquivas al entendimiento humano.”

La humanidad lleva mucho tiempo preguntándose sobre la posibilidad del vacío. Alberto de Sajona (1316 - 1390), por ejemplo genera una serie de preguntas desde una perspectiva escolástica en torno a las ideas que formulan los antecedentes de las ciencias físicas. Entre estas varias formulan inquietudes en torno al vacío y el movimiento:

“3- Si un lugar específico se encuentra inmóvil.

“8- Si la existencia del vacío es posible.

“9- Si, en un movimiento descendente, un cuerpo pesado simple posee una resistencia interna; y, similarmente, si en su movimiento ascendente, un cuerpo liviano posee una resistencia interna.





"10- si se requiere un medio resistente para cada movimiento de los cuerpos pesados y livianos.

"11- Si, en caso de existir un vacío, un cuerpo pesado podría trasladarse dentro de él.

"12- si algo podría ser impulsado dentro de un vacío -si este existiera- con una velocidad finita o movimiento local o movimiento de alteración."

La ciencia ha llegado a la conclusión que eso que en el espacio, no hay nada que no esté en contacto. Esa enigmática obscuridad que pensábamos como espacio vacante, un gran hueco, es en realidad una materia (aún) indescifrable. De esta manera, así como conchas en la arena, las rigideces del espacio se encuentran incrustadas en el Universo. Pero el espacio mismo se mueve, esta materia oscura, pareciera ser un medio material flexible y con la capacidad de circular y expandirse (como un mar extenso hacia todas las direcciones y de manera infinita). El meteorito parlante que se encuentra al interior de la exhibición (en-

tre otras cosas) menciona: "...los fenómenos del espacio están sumergidos en una obscuridad llena de misterio. Este espacio hecho de materia invisible resulta casi muscular, se dobla como una anguila infinita y bifurcada en todas direcciones. Como un tejido, un sesto urdido de una musculatura energética, líneas de fuerza magnética que constituyen una especie de fibra interconectada." Todo se toca, hay materia generando puentes incesantes, como líneas de hormigas magnéticas e ingravidas que circulan en todas direcciones y conectando a todas las partes del universo. De esta manera, todo se acaricia, todo movimiento en el espacio implica una fricción, habitualmente, imperceptible al ojo humano. Tener cuerpo es inevitablemente y de manera constante, ser acariciado por el universo circundante. La piel se acostumbra a la insistencia de este contacto, dejando de tener la conciencia táctil de su presencia, el ojo no lo sabe ver, o, aprende a situar en ese espacio infestado de bacterias y partículas, ese ente ficticio que llamamos espacio vacío. De la misma manera el universo, más que un territorio desierto es una gran masa que no sabemos comprender. Ahí donde reconocemos obscuridad, situamos una ausencia. Esta hiper abundancia de caricias que

1 Alberto de Sajonia. *Preguntas sobre los ocho libros de la Física de Aristóteles.*

actúan como una red de fuerzas que constantemente empujan todo lo que tiene masa, inspira el título de la exhibición: “Afecto extraterrestre”.

Sobre la exposición

Mi interés fue producir piezas como modelos para la visualización de fenómenos extraterrestres descritos por las ciencias físicas del espacio como situaciones de contacto: -un primer trabajo (*sistema atractivo 1*) consiste en un video registro de una acción en la que un bote que acarrea una imagen de la luna orbita en torno a una isla. Esta situación funciona como un modelo activo de la situación atractiva entre la Tierra y la Luna. Esta situación, que es representativa de este vínculo, es acompañada de la pieza “*piedra performática*”: -Escaneé un fragmento lunar traído al planeta tierra por la expedición Apolo 11 que actualmente se encuentra en el Museo Nacional Historia Natural en Santiago. A partir de un modelo 3D imprimí una réplica que en este momento orbita la tierra siguiendo la trayectoria que dibuja la luna al girar en torno a nuestro planeta. Para esto uso el correo postal enviando constantemente la pequeña escultura de un país a otro. En este momento

la pieza se encuentra viajando desde Brasil hacia Nigeria. Su siguiente estación será Túnez en donde completará su primera órbita alrededor del mundo.

Como una manera de volver observable el contacto físico que se desarrolla en el espacio en las zonas ocupadas por la “materia oscura”, diseñé la pieza “Tacto a distancia”: por un riel aéreo instalado en el techo de la galería transitan tres volúmenes, los que están contruidos tomando como figura referencial meteoritos con rasgos mamíferos (inspirados en las descripciones de partículas microscópicas hechas por científicos del siglo XVI). Los pelos de estas figuras rozan una serie de esculturas instaladas en el suelo de la galería. El universo está sujeto a puentes materiales oscuros, un tipo de contacto que carece de forma visible pero que establece una serie de conexiones basadas en la energía. Estas fuerzas, aparentemente silenciosas, son las formas del orden material, de las que depende que los planetas no se desvíen de su circuito o que los cuerpos en la Tierra no se desprendan del suelo indefinidamente. Esto refleja el sistema repetitivo y ordenado que las fuerzas gravitatorias imponen a la materia que

se mueve por el universo. El cabello nos permite visualizar el contacto suave y constante que habita en la distancia aparentemente vacía entre cuerpos que se reclaman mutuamente, estableciendo dinámicas de proximidad.

Como un modelo del movimiento expansivo del espacio y como este arrastra todos los cuerpos que se encuentran en su interior, diseñé la pieza “Cinturón de estrellas”, donde una serie de figuras de aluminio (realizadas en base a los dibujos de astrónomos del siglo XVII) se desplazan por un circuito de bandas transportadoras.

Finalmente, la imagen de un meteorito es animada con un video que articula sobre esta, unos ojos y una boca. El meteorito habla sobre los asuntos que dotan de contenido a esta exhibición, describiendo al universo como un fenómeno de la materia.

El universo como un ser material.

El estado actual de la ciencia física del universo nos presenta una serie de respuestas ante esta obscuridad (fenomenológica y racional) que nos

propone el universo. El pensamiento humano ha aventurado muchas ideas en torno al territorio extraterrestre. El filósofo Ruso Nicolai Fedorov (1829-1903) propone que las formas consientes humanas debiesen expandirse hacia el universo, proyectándose la vida humana hacia el espacio exterior incluso educando a la materia extraterrestre. Elena Shaposhinkova se refiere a su pensamiento de la siguiente manera: *“El tipo de escatología, el horizonte vital que esboza en sus escritos, parece sugerir que la obra de arte definitiva consiste en trabajar en pro de la espiritualización de la materia inanimada: una especie de vasto proyecto animista destinado a enseñar a la materia que compone el universo a percibir, a sentir y a pensar.”*² Fedorov propone que la humanidad es portadora de una substancia consiente, y que el máximo proyecto cultural sería expandir estas capacidades hacia todos los espacios materiales, colonizar el territorio universal de conciencia humana.

2 Elena Shaposhnikova y Arseny Zhilyaev, *Art Without Death*.

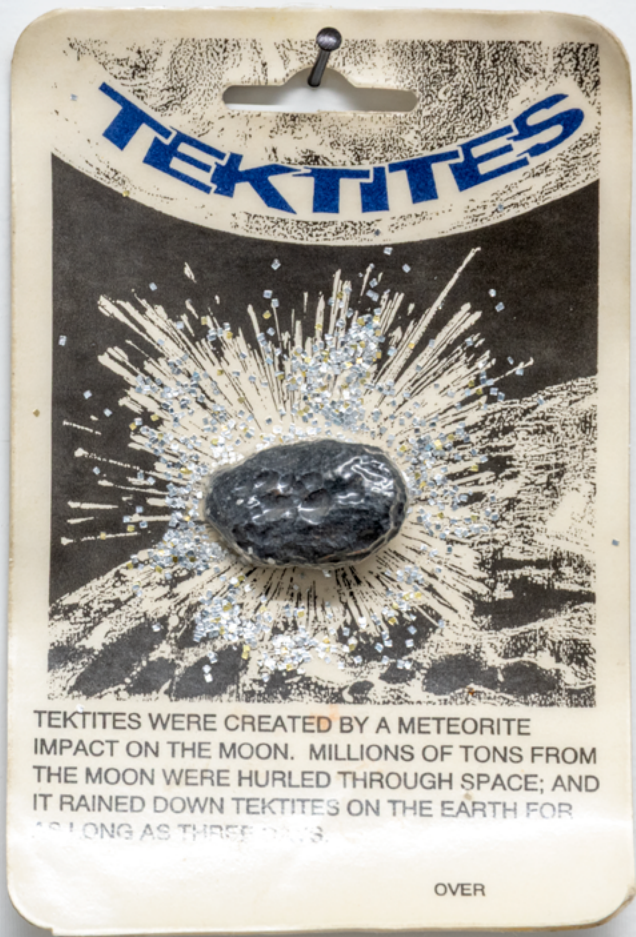
En su contraparte, Spinoza, es más pasivo y propone al universo como una eternidad material ingobernable, de la que siempre seremos parte y en la que estamos en estado de convivencia con todas las otras formas de existencia, siendo nuestra forma de vida posible en un espacio material conquistado por la humanidad en contigüidad a otras formas materiales. Edward Grant resume su postura: *“En los hechos Spinoza adoptó ese punto de vista al convertir la extensión en un atributo de Dios, quien era concebido como un ser material infinito. Mientras que en la edad media la no dimensionalidad de Dios determinaba las propiedades de un espacio vacío infinito, extramundano y sin dimensiones, en los siglos XVII y XVIII fue el vacío infinito tridimensional de la nueva física lo que, tal vez inadvertidamente, confirmó a la deidad la tridimensionalidad.”*³ Spinoza nos presenta la posibilidad de un Dios como un infinito material, idea que luego se vuelve científica si remplazamos al concepto Dios por el de Universo. Estas dos posturas, una centrífuga y la otra centrípeta en relación de la influencia humana sobre el Universo son posiciones respecto de nuestro

vínculo con la materia infinita. Se podría pensar que el arte es un vehículo para desplegar un pensamiento (como parece proponer Fedorov), mi exposición es, por el contrario, una manera material de interpretar el espacio exterior usando la escultura como un posible método interpretativo. Spinoza y Fedorov parecen coincidir que la fenomenología humana genera un ambiente de discontinuidad que nos separa (perceptualmente) del resto de la materia Universal. Esta exhibición es un intento de interpretar la materia fenomenológica del universo.

Javier González Pesce

3 Edward Grant, *La Ciencia Física en la Edad Media*.











METEORITO JUGUETÓN. UNA COALICIÓN CON AFECTO EXTRATERRESTRE DE JAVIER GONZÁLES PESCE

Cuando tenía 6 o 7 años, en la escuelita Rosalina Pescio Vargas (casi Pesce) de Peñaflor, los segundos básicos debían montar una obra de teatro. El guión provenía de una lectura obligatoria incluido en el libro Santillana de Lenguaje y Comunicación. La obra era sobre el cometa Halley y su paso por el sistema solar en 1986. Los personajes eran: el cometa Halley (Mr. Halley, el principal), el sol (antagonista), los planetas (de reparto) y un meteorito (extra) llamado Meteorito Juguétón. Emocionado porque al fin podía cumplir mi sueño temprano de ser actriz, participé en el casting, obteniendo el rol del meteorito. Que si bien aparecía brevemente en una sola escena, tenía un diálogo fundamental. En su deriva loca por el espacio, el meteorito era el primero en advertir la venida al sistema solar del cometa. Mientras todos, el sol y los planetas, permanecían estáticos, el meteorito entraba desordenado moviéndose entre los planetas hacia el sol, al llegar al centro debía gritar lo siguiente:

-“Señor, astro rey, dios del universo y los planetas”
(o algo así)

-“VIENE EL HALLEY!!!!!!”

El sol y los planetas furiosos y preocupados comienzan a especular que hacer ante la inminente llegada del cometa.

Eso fue lo primero que recordé cuando vi la muestra “Afecto extraterrestre” de Javier Gonzalez Pesce en Galería D21. Mi sorpresa, acompañada de una humor paranoico, encontró un argumento al ver la obra central de la muestra. Esta correspondía a una imagen en movimiento enmarcada en un meteorito con rostro que relataba en profundidad algunas reflexiones o procedimientos sobre la muestra (eso me dijo Javier cuando pregunté qué decía la instalación audiovisual, ya que la muestra aún estaba en montaje cuando la visité)

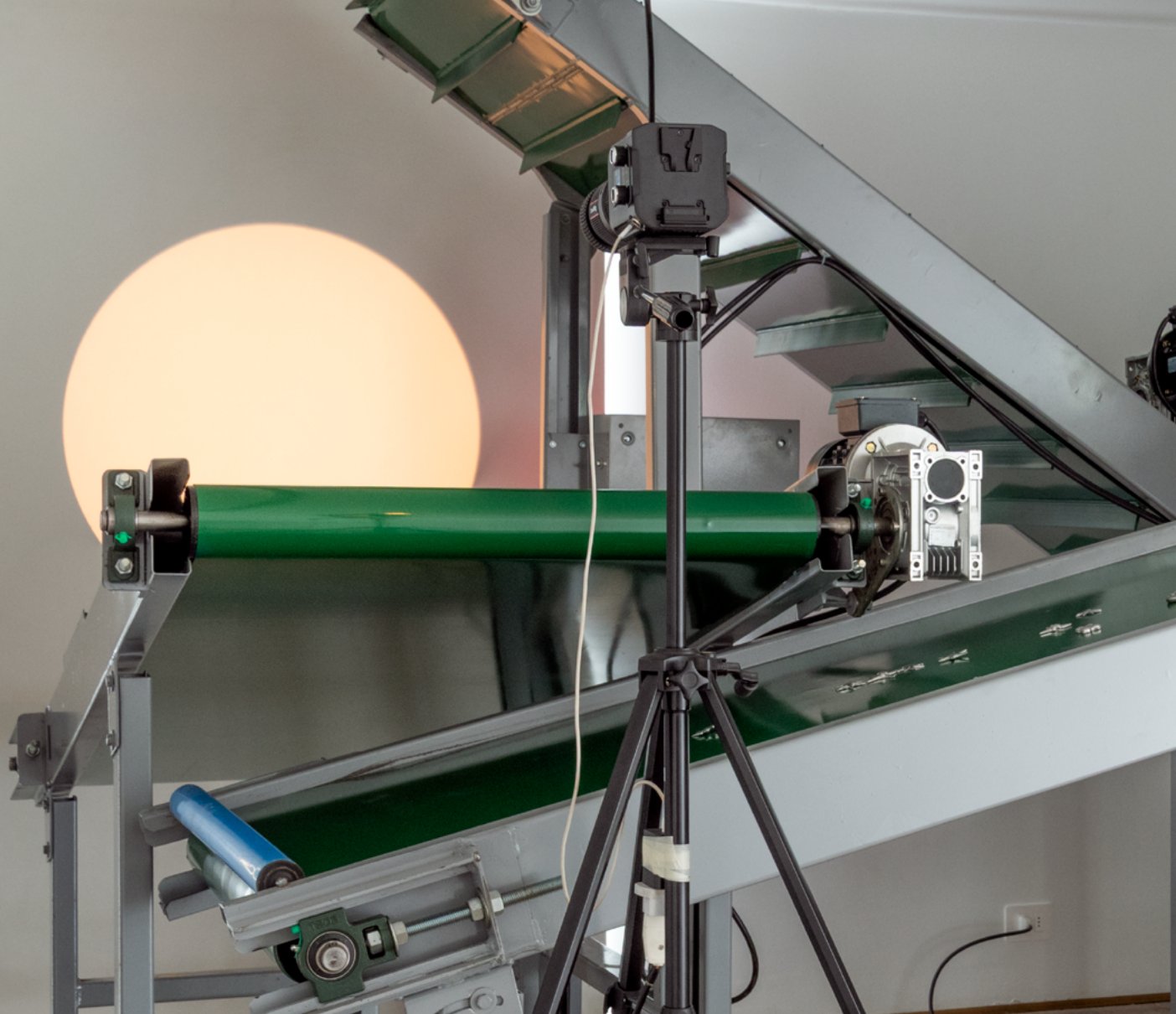
El resto de las obras, máquinas divertidas y absurdas, ofrecían a simple vista una serie de operaciones lúdicas a través de manipulaciones tanto del lenguaje disciplinar de la escultura como de figuras literarias tales como la metáfora, el hipérbole, la personificación, el símil, la ironía, entre otras. Pelucas, cabezas, pelotas, máscaras y pequeños objetos de metal con distintas formas con que se han representado las estrellas, se conectaban a complejas infraestructuras industriales. Estas máquinas funcionaban, además de soporte de objetos iconográficos que referían al cuerpo humano y a los cuerpos celestiales, como un señuelo fenomenológico. Como si se emulara el magnetismo que sostiene la materia del universo, los cuerpos celestes, a través de nuestros cuerpos.

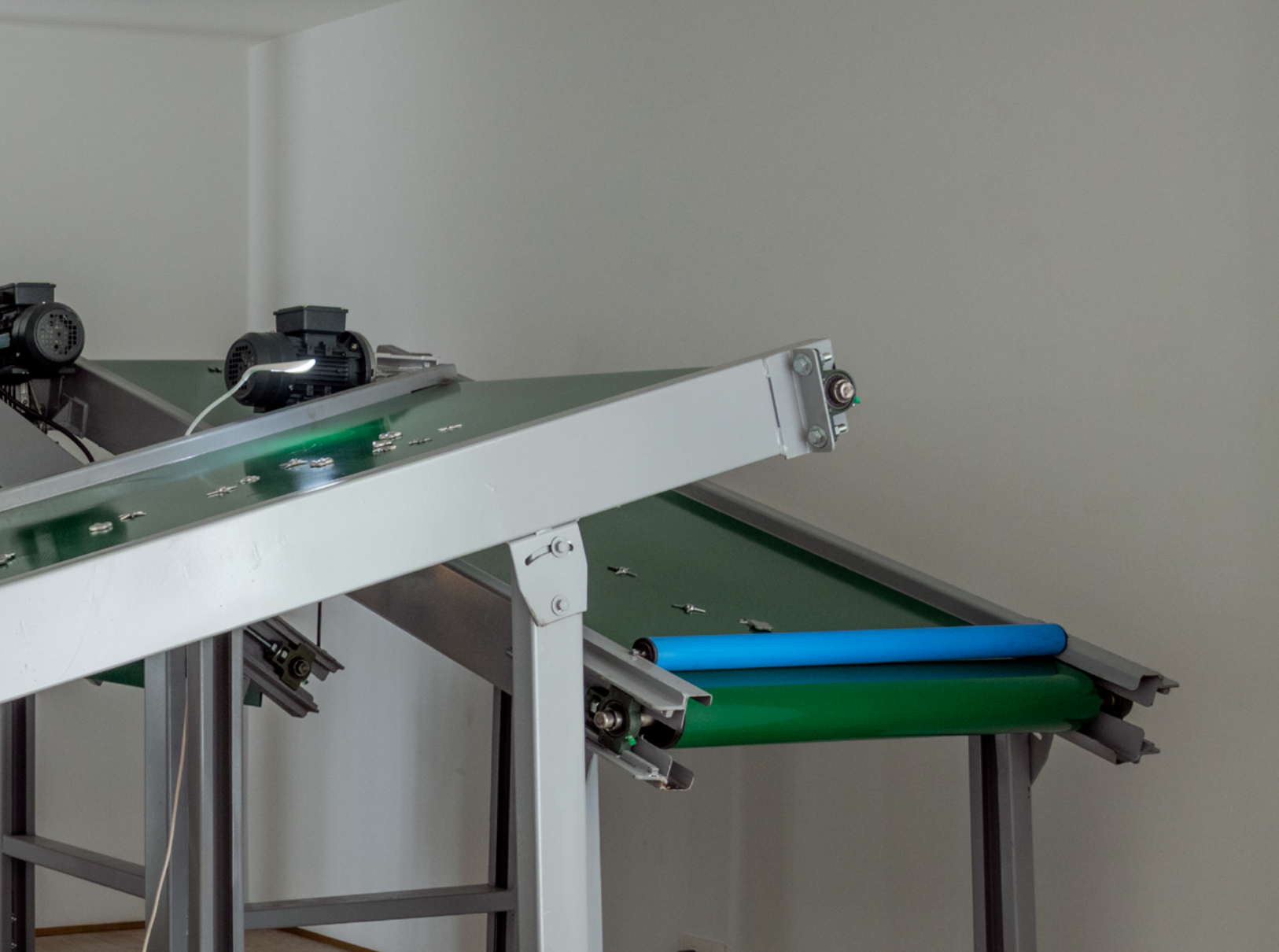
Para Aby Warburg, la humanidad se orienta (y domina el terror) a través de la polarización del monstruo y la esfera. En este sentido, la esfera (que existe gracias a la tensión entre lo apolinio y lo dionisiaco), simboliza el afán cultural por controlar el tiempo y el espacio, al menos como idea.

El universo simbolizado en Afecto extraterrestre, se alimenta de mitologías espirituales y físicas sobre el universo y su relación con nuestro cuerpo, para evitar la manera utilitarista con que nuestro presente se aproxima a fenómenos externos, distantes infinitos. Es decir, en vez reproducir la óptica científica para representar el universo, el artista, apela a cuestiones marginales, residuales de la modernidad, territorios que aun no son conquistados por el devenir moderno, como los afectos y las sensaciones.

La muestra ofrece una experiencia escultórica sin sentido, logrando a ratos invertir la lógica de la escultura. Por ejemplo, que una escultura te orbite y no al revés. Dejar de ser cuerpo, sol, estrella o planeta, para aventurarse a encarnar meteorito. Devenir meteorito juguetero, descentrarse de la razón, como cuando un cuerpo se deja dominar por sus afectos y pasiones, incluso sabiendo que, aunque sea por amor, a veces todo puede terminar mal.







D21

Nueva de Lyon 19, departamento 21,
Providencia, Santiago de Chile
56-2 23356301 / info@d21.cl
www.d21.cl

Director D21
Pedro Montes

Directora Galería D21
María Fernanda Pizarro

AFEECTO EXTRATERRESTRE
Javier Gonzalez Pesce

Fotografías
Jorge Brantmayer

20.08.2026 / 24.09.2026

